Suscricion.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 21 de Agosto de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.464

Política Internacional.

París 18 Agosto de 1891.

SUMARIO: La opinion sobre los agasajos en Rusia.—Rochefort.— Jules Simon.—Viajes régios.—El centenario de Berna.—La fiesta de las flores.—El centenario de Colón.—¿Qué se hace?—Un consejo.—Un banquete imperialista.—El aeronauta Higgins.—Noticias de América.

Las noticias de la semana pasada, las que han entretenido la opinion pública, ha sido el aplauso unánime al pueblo ruso, los preparativos hechos en Vichy para recibir al gran duque Alejo y la enfermedad del emperador Guillermo: con motivo de esta enfermedad han sido tantas y tan variadas las versiones, que los más fantasistas, lo consideraban ya en la agonía: otros describían esta con tan sombrios colores, que al leerlo causan espanto los horribles dolores del augusto enfermo: otros dicen que ha degenerado en locura y algunos, como Mr. Rochefort en su diario, saca partido del viaje del hermano del enfermo á Inglaterra para decir que vá con el solo objeto de representar á Alemania en la visita que la Reina Victoria harà el miércoles en Portmonth à la escuadra francesa, y bajo esta base, escribe un artículo, en que dice han sido engañados los franceses: afortunadamente la prensa sensata, la verdadera patriota, no hace caso de estas consideraciones, que solo servirían para quitar valor al triunfo que acaba de alcanzar Francia con su política exterior. Por otra parte, el viaje del príncipe Enrique coincide con la visita que hace la Reina, pero era cosa acordada hace tiempo para ir á recoger à su esposa, que está al lado de su madre, por el príncipe: no ha sido pues decision del emperador Guillermo: solo el diario á que aludo, dice es obra de Alemania y añade que será la primera vez desde 1871, que los soldados y las banderas francesas se inclinaràn delante de un príncipe alemán. *El Temps* publica la opinion del eminente Jules Simon, que dice, debe cesar el ruido, para que se recuerde el famoso hecho de los agasajos tributados por el Imperio ruso á la República francesa: el hecho es tan grande, que merece se conserve sin que la popularidad venga á poner celages.

Fué semana de visitas régias: el jóven Rey de Sérvia llegó aquí el sábado con su padre el ex-rey Milnao, hospedándose en el hotel de éste en la Avenida de Bois: es un jóven de unos 15 años, simpático, con ademán sério y reflexivo y de arrogante figura: viene acompañado de Mr. Nikolitk, uno de los regentes y de dos ayudantes: habla correctamente el francés y en él dió gracias al coronel Chamoin que lo saludó en nombre de Mr. Carnot con quien almorzará hoy: en la estacion del Este, que estaba adornada con banderas sérvias y francesas, había unas 3.000 personas que le dieron vivas á él, à Sérvia y á Rusia.

Ayer recibió el rey de Grécia la visita de Mr. Carnot, que solo para hacerla vino de Fontainebleau, su residencia veraniega: el rey salió despues para hacer las visitas oficiales de despedida en los ministerios, nunciatura, embajadas de Rusia y Turquía y salió esta mañana para Copenhage.

Y como solo puedo en cuestion de viajes dar cuenta de los que hacen las notabilidades europeas, reservando á otros que dén los locales á balnearios, diré á V. que anoche llegó el príncipe de Gales, acompañado tan solo de un criado y un perro, que nadie lo esperaba, pues deseaba asi ocurriera y que se aloja en el Hotel Bristol donde solo estará dos dias: la duquesa de Edimbourg, la única hermana del Czar de Rusia, vino en el yackt del príncipe hasta el puerto francés, continuando su viaje con sus cuatro hijas á sus posesiones de Saxe-Coburgo-Gotha.

Continuaron en Berna, las soberbias fiestas del centenario, y en las del último dia con asistencia de todo el cuerpo diplomático, se verificó el solemne acto de descubrir la apoteósis de la solemnidad Helvetia y Berna, que fué algo que dejó grata impresion en todos, que aplaudieron con gran entusiasmo.

La fiesta de la gente jóven, en la que tomaban parte 7.000 niños de ambos sexos, con trages representando los diferentes gremios, fué muy digna de llamar la atencion: habia preciosos grupos que representaban jardineros, toneleros y guerreros de varias épocas.

Pero se llevó la palma el precioso y completo grupo de las flores, representado con trages muy adecuados y riquisímos, la mayoría de la flora conocida: así celebran los pueblos cultos sus históricos recuerdos; bien por la simpàtica Suiza, que tiene siempre un puesto de honor en todas las manifestaciones del adelanto humano.

Nada puedo avanzar á Vds. acerca del Centenario de Colon, sino es que nuestro Embajador en Paris, el señor Duque de Mandas, ha constituido el Comité de que ya hablé: espero estar en condiciones muy pronto de conocer cuanto se haga, y entonces la prensa hispano-americana que me honra con su confianza, podrá dar noticias exactas, que serán tomadas en buenas fuentes: noto sí, que no hay gran actividad, dada la premura del tiempo en los trabajos preparatorios del que ya debieran estar terminados y conocidos, y no que por rara casualidad puede saberse algo: acontecimiento tan grande, hecho tan hermoso para la historia española, sino podia gastarse en festejos, habia al menos que conmemorarlo de una forma pública, haciendo gran publicidad, única manera, en mi concepto, de que el mundo entero lo sepa: estamos en el período álgido en que todo lo esperamos, ya que parece hemos llegado á la época de una paz que no debe ser turbada y en que Europa entera, se dirige á América en busca de nuevos mercados para sus productos: España tiene indiscutible derecho á comenzar una campaña de unión fabril, industrial, y comercial, y la ocasión era oportuna para dejarla pasar sin aprovecharla: esperemos pues, que las fiestas sean dignas del hecho y que se imprima más actividad à esos trabajos.

Ayer se inauguró en Livry (Seine et Oise) la estátua del celébre almirante Louis Leon Jacob, cuyos hechos ocupan una pàgina brillante en la Historia de Francia: este héroe, en la guerra con los ingleses, defendió y salvó el arsenal de Rochefort con un puñado de soldados contra un ejército numeroso, mandado por Lord Beresford.

Son muchas las deserciones que se notan en el ejército búlgaro, según las manifestaciones hechas por el gobierno de este principado al del reino de Sérvia.

El yatch imperial Hokenzollern llegó ayer à Eckernfoerde al medio dia: el estado del emperador Guillermo no mejora: se muestra cada dia en estado más violento, al darse cuenta de su enfermedad, y pasa gran parte del dia sumido en triste silencio: se teme por su razón, por lo violento de su carácter al ver que no encuentra alivio á sus crueles sufrimientos.

En la villa de Kirkstall, cerca de Leed en Inglaterra, el celébre aéronauta Higgins cuya audacia era temeraria, al hacer una ascensión, ayer, y debido á una fuga de gas, escapó el globo, produciendo en su caida la muerte al valiente Higgins.

Todavia los imperialistas se reunen en banquetes: ayer se celebró uno de 600 cubiertos en la Sala Wagram, que presidió el Director de *La Patrie*, y en el que se brindó à la salud del príncipe Victor, heredero de la corona imperial: parece que los comensales no salieron muy satisfechos del menú de su banquete.

En Lima (Perú) se ha hecho la traslación de los restos de Pizarro á la antigua capilla del vice-rey en la celébre catedral: el esqueleto no tiene manos, pero se conserva muy bien, reconociéndose con facilidad las señales de los puñales de sus asesinos.

De Chile, se espera que la intervención pedida por ambos bandos, solucione con la paz la crísis actual.

De Buenos Aires no son halagüeñas, pero creemos que hay demasiado pesimismo en los corresponsales.

De V. atento S. S. q. b. s. m.

B. L. Eclair.

¿Cuál de las dos?

Por vez primera desde 1844 serán expuestos, como hemos dicho, los preciosos relicarios del tesoro de la catedral de Treves, á donde podrán acudir millares de peregrinos á venerar la divina túnica del Redentor, que según la tradición, hiló y tegió la Virgen con sus propias manos y fué sorteada por los verdugos de Cristo.

A despecho de infinidad de infieles que creen indudablemente la autenticidad de la reliquia existente en Treves, hay muchos católicos sinceros, especialmente franceses, que lo ponen en duda, fundándose para ello en que en una pequeña iglesia de Francia, la iglesia de Argentuil, existe la túnica sin costura de que nos ha hablado el Evangelio.

El Obispo de Versalles, de acuerdo con el Arzobispo de Treves, ha acudido á Roma para que decida, en vista de los documentos y antecedentes que allí deben obrar, cual de las dos túnicas usó el Divino Redentor.

Sin prejuzgar la cuestión ni contestar á las pretensiones del Arzobispo alemán, aseguran los franceses las probabilidades que se hallan en favor de la autencidad del precioso depósito que hace diez siglos conserva Argentuil.

Las principales razones en que se fundan son; que la túnica de Treves tiene costura, contra lo que nos dice el Evangelio, y que sus dimensiones son tan considerables, que no es posible la usara Jesús, á no hacerlo como capa, á modo de las que usaban las gentes de Palestina.

Pero las capas que éstos llevaban eran siempre de distinto color que la túnica, y esto hace suponer á muchos eruditos que, siendo las reliquias de Treves y Argenteuil de color casi semejante, muy bien podria estar hecha la de Treves de varios pedazos, entre los que hubiese alguno que otro cortado de la que se venera en Argenteuil, pues la de este último punto, lejos de estar intacta, ha sufrido varias mutilaciones, sin que pueda precisarse en qué época se han podido verificar. El último trozo que de esta reliquia hubo de sacarse, fué á petición de Pio XI, y venia á ser de grande como la palma de la mano.

San Gregorio de Tours explicó el modo cómo la divina reliquia fué á parar al monasterio de Argenteuil. Cuando los discípulos de Cristo compraron á los sayones la túnica de su maestro, extendiéronla convenientemente en un templo, de donde fué salvada por un judío, llamado Simeón, cuando la invasión de los persas en el Asia menor. Después fué recobrada por Santa Elena, madre de Constantino, siendo luego ofrecida por la Emperatriz Irene á Carlo Magno, quien la regaló, en el año 800, al monasterio de Argenteuil, donde se hallaba de abadesa una de sus hijas. Desde entonces se ha conservado allí la preciosa reliquia, con paidosa veneración que se ha visto aumentada desde el momento en que la de Treves le disputa su autencidad.

Noticias locales y generales

Según leemos en un colega de Barcelona, en el Certàmeu literario que durante la fiesta mayor de Manlleu tuvo lugar en aquella villa, se concedió un accésit á los ya laureados poetas D. Pedro de Palol y D. Francisco Marull, residente el primero en esta ciudad y el segundo en la poblacion de Palamós.

Reciban nuestra enhorabuena los citados literatos.

—El Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Valladolid, se ha visto en la sensible necesidad de declarar incapacitado el Arzobispo de aquella diócesis, que desde hace algun tiempo padece de debilidad cerebral.

Don Mariano Miquel Gómez, este es su

¡NADA!

Hay palabras muy antipáticas en el idioma. Una de ellas es ¡nada!

—¿Qué tienes?—se le pregunta á la mujer querida, notando su desasosiego ó su tristeza:

Responde seguramente:

—¡Nada!

—¿Nada?—replica desconfiado, atribuyendo á celos ó á cansancio, el anormal estado de su espíritu.

—Sí, déjame—contesta.—Te lo repito; no tengo nada, nada.

A esta respuesta sigue un largo silencio. Aquel nada con tanta fé y crueldad tanta pronunciado, os martiriza más que un cargo grave dicho concreta y valerosamente.

¡Nada! Las mujeres exclaman siempre, ¡nada! cuando se proponen decir «¡todo!»

¡No me sucede nada! es en sus labios hipócrita expresion de inmediata ruptura ó abandono.

El amante à quien la mujer querida le conteste en sus horas tristes ¡no tengo nada!, puede acercarse á la Funeraria más próxima, encargando un ataud pequeño para un cariño grande.

¡Nada!

Odio esa frase que pretende decir lo que no puede decirse; que da existencia á lo que no la tiene, que expresa de un modo gráfico y positivo la negación más absoluta y terminante.

¡No tengo sed! es una negacion, pero es la afirmacion de cierto modo de un estado real y verdadero, ¡no estoy sediento!

Todas las negaciones que formulan nuestros labios pueden de igual manera traducirse en alguna afirmación definida y concreta, menos esa negación negra de sombras, que dice ¡no tengo nada!

No... ¡nada!...

El *no* es ya como la piqueta de un enterrado que abre una tumba, el *nada*.

Tumba profunda y obscura, en cuyo seno no sabeis si está el descanso de la confianza ó la lucha sin trégua del engaño.

—Díme de una vez qué te sucede.

—Te repito que nada.

—Adios, y que sea màs feliz que yo quien te comprenda.

—Eres injusto. ¡Adios!

¡Maldito nada! ¡Cuántos cariños han muerto asesinados por esa frase!

***

El anochecer es la hora de las historias. Las historias madrileñas, como las crónicas de los reyes, necesitan un poco de sombra y algo de luz.

Sombra para lo que no debe decirse, luz para lo que merece contarse.

Era la clarísima de los reverberos del mostrador de una tienda, la que me alumbraba en cierto anochecer, cuando con ojos muy abiertos y admirados contemplaba las preciosidades que el dueño de aquel comercio arrojaba, con las precauciones y defensas de su grueso cristal, ante el paso del transeunte.

Llegóse á mi lado un individuo pálido, macilento y no muy bien portado, y después de contemplar, haciéndome el duo, tan grandes riquezas, articuló con voz desfallecida é insegura:

—¡Nada!

¡Nada! Al oirlo volví la cabeza, mirele fijamente, y él, sorprendido por mi inquisitiva, dobló la cerviz como reo de alto de-

nombre, procede de una modesta familia de Cervera de Pisuerga.

Hizo su estudio en este Seminario, donde desempeñó luego una càtedra, y su talento,reconocido por todos, sus virtudes y su laboriosidad,hacen de él una figura saliente del episcopado español y un Prelado apreciadísimo de todos;asi se esplicaque en el año pasado, cuando tomaba posesion de su archidiócesis y hacía su entrada solemne en la misma ciudad donde logró recibir las Ordenes á fuerza de trabajos y privaciones, el pueblo entero saliera alborozado á recibirle y el sábio Prelado llorase al hallarse de nuevo entre los suyos.

Cuenta en la actualidad setenta y seis años: de naturaleza robusta, no siente dolencia física que le moleste, y se halla ágil y fuerte.

Antes de ocupar esta silla arzobispal, ocupó la episcopal de Vitoria, donde consiguió tambien el aprecio y respeto de que se hace digno por todos conceptos; y cuenta quien lo sabe que, hace tres años próximamente, visitó su diócesis, y que la falta de vias de comunicacion entre varios pueblos,obligaron al obispo y sus familiares á hacer algunas jornadas á caballo.

En uno de estos viajes, hubo de dar un bote el caballo del señor Obispo, dando con él en tierra, y à la conmocion entónces sufrida, achácase la debilidad cerebral que poco despues comenzó á padecer.

El Cabildo se ha reunido, en vista de tan graves circunstancias, y aunque muchos capitulares están ausentes, ha declarado la incapacidad de su prelado y nombrado vicario capitular en sede plena, al señor don Prudencio Cabezon,dignidad de chantre y secretario del señor arzobispo.

—La enfermedad tifódica va tomando cada dia más incremento. Los focos de infeccion, sin correctivo; las cloacas sin desinfectar; los lavaderos públicos y algunos de particulares en malas condiciones; en fin, que tanto descuido ha de contribuir ineludiblemente al desarrollo de las enfermedades infecciosas, que por desgracia ya empezamos á sentir sus fatales consecuencias.

Como no dudamos del buen celo que en todos sus actos guia al señor Delegado de Sanidad, á él recomendamos haga gestiones con quien debe hacerlas, á fin de que sean destruidas,ó al menos aminoradas,las infecciones transcritas, empleando los convenientes desinfectantes y..... que se cumplan las leyes de Sanidad y bandos publicados por nuestro Municipio.

—El dia 6 del próximo Setiembre llegará á Figueras la sociedad coral *La Perla*, de la Barceloneta, al objeto de pasar á la capital del Ampurdán los dias 7 y 8 como festivos.

La sociedad coral *El Erato* de Figueras, se prepara para tributar á sus compañeros una recepcion digna del coro figuerense y en harmonía con las buenas relaciones de amistad y compañerismo que existe entre todas las sociedades Euterpenses de Cataluña.

—Telegrafian de Zaragoza,diciendo que reina allí gran alarma por el incremento de la viruela; se han tomado precauciones y se ha habilitado un hospital de variolosos.

—Desde el día 10 de este mes,hemos entrado en el período de las estrellas erráticas de Agosto.

Cada noche se ven en el Observatorio de 40 á 60, algunas de ellas muy brillantes y que dejan detrás de sí una estela muy marcada.

Todavía durarán unas noches màs,y para verlas conviene fijarse en la Via Láctea, porque las constelaciones de donde salen, las de Perseo, Casiopea y Lira, están en la vecindad de aquella traza luminosa que todo el mundo conoce, aun el màs ignorante en cuestiones astronómicas.

Por supuesto, para observar las estrellas filantes,precisa que la noche sea muy clara y hallarse el observador algo apartado de luces artificiales fuertes.

—Es insoportable el hedor que despiden las cloacas de la calle de la Platería, entrando por la Rambla.

Esperamos del celo del Sr. Campos que ordenará la desinfección de las mismas, sin que nuevamente nos veamos obligados hacernos eco de las quejas de aquellos vecinos y transeuntes en general.

—Hace unos dias el procurador imperial de Colonia ha presentado al Tribunal de aquella ciudad, denuncia contra el dueño de un teatro ambulante que ha expuesto en la feria el retrato de los tres Emperadores de Alemania.

Debajo de cada uno de los retratos, el artista había puesto un lema:

En el de Guillermo I se leía: «No tengo tiempo para estar fatigado.»

En el de Federico III: «Aprende á sufrir sin quejarte.»

En el de Guillermo II: «¿A donde iremos mañana?»

Esta última alusión á los viajes del joven Emperador, ha sido considerada como delito de lesa majestad, y ha valido á su autor una multa de cien marcos.

Es lo que se dice: Ni de burlas ni de veras con tu señor partas peras.

Esto debia ignorarlo el dueño del teatro,de la misma manera que el procurador imperial de Colonia no tendria noticia de nuestro *peor es meneallo*, pues de conocerlo,hubiera caido en la cuenta de que su denuncia habia de ser causa de que el chiste circulase por todo el mundo, como ha sucedido.

—Por defraudación en el peso, han sido multados los cortantes Cipriano Comas, residente en la calle de Zapaterías Viejas, (bajada del Correo); Juan Martí, Rambla de la Libertad; Francisco Fita, Rambla de id. y Antonio Morató, panadero, calle de Abeuradors.

—Siguiendo la costumbre de la sociedad coral *El Erato* de Figueras, de emprender un viaje de recreo y estudio, cuando se lo permite el estado de fondos que durante el año ván depositando para este objeto, el día 26 del próximo Setiembre va á Barcelona en donde permanecerá cuatro días.

Buena manera de gastar los cuartos, y que nosotros aplaudimos, porque revela aficiones al estudio por parte de nuestros laboriosos coristas.

—A las cinco y media de la mañana de ayer, hubo un alboroto mayúsculo entre dos vendedoras en el mercado, que á buen seguro hubiera tenido fatal desenlace á no ser por la intervención del municipal que estaba de punto en aquel sitio.

—En la Audiencia de Málaga se verá dentro de poco una causa bien original.

María Guerrero García, nodriza encargada de la crianza de una niña del señor Ichante, tiene el sueño tan pesado, que una noche se quedó dormida sobre la infeliz criatura, que tenia un mes de edad, produciéndole la muerte por asfixia.

El fiscal califica el hecho de homicidio por imprudencia temeraria.

—El próximo domingo celebrarán su tradicional fiesta los vecinos de la Rambla.

—Ayer fué quemada en la *Fábrica Gerundense*, una vaca decomisada en el matadero, por estar atacada de tísis pulmonar.

—El nuevo presidente del gobierno de Pomerania, el Sr. Puttkamer, ha publicado un bando que pone en vigor la disposición relativa á los cortejos fúnebres, y sobre todo á los discursos que se acostumbra á pronunciar en semejantes ocasiones.

Se castiga con una multa de 60 marcos á todo aquel, que sin permiso del clero y de la policía, pronuncie un discurso fúnebre con ocasión de algun enterramiento.

Sólo al clero le es permitido cantar las preces de ritual sin permiso de la autoridad.

—Durante estos últimos dias, han sido encerrados en los calabozos del municipio para que tomáran el fresco, cinco adoradores del dios Baco.

—Gracias al acertado método que para la enseñanza ha seguido el digno Oficial de telégrafos D. Ricardo Ibañez, encargado de la Escuela práctica para el ingreso en el Cuerpo de ausiliares temporeros, próximamente serán dadas de alta várias de las señoritas que allí estudian la recepción y trasmisión telegràfica sistema Morse.

—Bismarck se ha hecho contratista.

Es hombre que,acostumbrado à una actividad extraordinaria,necesita de ella para vivir, y ahora que la ingratitud de su soberano ó la aspereza y el autoritarismo de su caràcter le tienen alejado del poder, se dedica á regentar y á administrar personalmente sus tres grandes fincas, que tienen una extension enorme.

Para aprovechar sus bosques, Bismarck està buscando ahora contratas de entarugado de madera para las calles, y acaba de firmar uno con el Ayuntamiento de Roma.

Necesitamos vivir en este siglo XIX, tan extraordinario por todos conceptos, para ver al hombre que dominaba á Europa convertirse en simple contratista de un Ayuntamiento y tratando de subordinado á superior con el *sindaco* de la ciudad de Roma.

—Traducimos del Standard de Londres: «El Dr. Bright en su discurso pronunciado en la Royal Academy of Medicine de Londres, dijo: «La humanidad desaparecerá pronto, si la Facultad Médica no se apresura á evitarlo. Los gérmenes de todas las enfermedades nacen en la sangre, y ésta, en su constante circulación, va sembrando por el cuerpo la semilla de la muerte. Es indispensable pues, que las Academias Médicas introduzcan como costumbre, la medida higiénica del uso de los depurativos tónicos durante la primavera. Entre los màs eficaces, puedo recomendar calurosamente la Zarzaparrilla del Dr. Ayer.

A UN AMIGO.

Yo no soy, no, como la hoja
que al soplo del vendabal,
deja el árbol dó vivia
para no acordarse más
de aquel que la vida dióle
y la cuidó con afán.

Yo no soy, no, como el náufrago
que á penas pisando está
su planta la suave arena,
lo primero que hace es dar
fuego á la benigna tabla
que le puso á *salvedat*.

Aunque estoy lejos de ti
no te olvido, y es verdad;
¡si aun me parece que cuando
en mi oido resonar,
aquel acento tan puro
como el áura matinal!

Mi ardorosa fantasía.
Aun vive por tu amistad.
Mi corazón aun palpita
buen amigo al recordar
¡dulces dias que pasaron
para no volver jamás!

Y cual hermoso vergel:
como coro celestial,
estasía mis sentidos
la idea de pronto estar
á tu lado buen amigo
para no ausentarnos más.

Ramiro Alegre Garcés.

Valencia Julio 1891.

EN EL HUERTO.

Agosto es de suyo y por educación bastante bruto. ¡Vaya unas maneras destempladas! ¡Qué modales y qué intransigencias! No niego yo que lo hace de buena fé, que obedece á su carácter brusco, que su temperamento es sanguíneo, que en él predomina la fuerza; pero á decir verdad, se pasa de listo y de integro. ¿Flores?... ¡Quita allá! No entiende de monerías propias de damiselas. ¡Pestes con la poesia y el arte! Así se cuida él de la belleza de las amanecidas y anochecidas como de un zapato viejo. Que no le hablen de arreboles y de celajes. Solo se ocupa de tener mucha luz cuando se levanta y cuando se acuesta, y así enciende el sol muy temprano y lo apaga muy tarde. Diríase que teme romperse las narices.

lito de desprecio humano, y con esa actitud especial de los séres humildes, tan semejante á la de los perros castigados, se fué alejando poco á poco.

Algunos minutos después me detuve ante el escaparate de una librería, admirando las lujosas encuadernaciones que ostentaban determinados libros, y los vistosos cromos que lucían en las portadas de otros.

Admirado y estático me encontraba yo, cuando oí de repente la misma frase: ¡nada!, y volví segunda vez mohino la cabeza, para castigar con fulminantes ojos al que se había atrevido à pronunciarla.

Nuevamente, como casi castigado,se separó de mi el hombre pálido y macilento, viva efigie de la anémia y próvida representación de lo que los cultos llaman sinopia y llamamos miseria los demás mortales.

A pesar del antipático ¡nada!, me iba resultando más interesante tan extraño personaje y me fijé en que su chaquet debió de haber sido gris, en los felices tiempos de relativa proximidad á la tijera del sastre.

Satisfecho con tal descubrimiento, entré en el portal de una fotografía, recreando mi vista en la contempiación de cien retratos de otras tantas mujeres hermosas.

¡Qué gallardas cabezas! ¡Qué bustos más atractivos! ¡Cómo y cuando debían querer aquellas señoras á los dichosos séres para los que entregaron todas ó gran parte de sus perfecciones á la indiferente cámara obscura del fotógrafo!

Esto pensaba, envidiando á gran número de desconocidos, cuando sonó en mis orejas la monótona fracesillla.

—¡Nada!

—Hombre,—dije volviéndome á mirarle,—es usted el hombre más descontentadizo de la creación.

(El, á todo esto, porque conste que era el mismo personaje pálido y macilento de los anteriores ¡nadas!, hizo un ademan ràpido como ocultando alguna cosa. A mi me pareció que lo que ocultaba era un periódico; pero no me atrevería á asegurarlo).

—Nos detenemos—proseguí—delante del deslumbrador escaparate de una joyería, y dice usted: ¡Nada! como despreciando toda la riqueza. ¡Nada! repite usted ante el mostrador de una librería, lo mismo que si aquellas obras científicas y literarias, copia y resúmen del saber y espejo fiel de la belleza, le resultasen á usted dignos del más insigne menosprecio; y aquí, ante tan hermosos rostros de tan hermosas mujeres, repite usted igualmente: ¡Nada!, acusando con esa frase un alto menosprecio de cuanto encierra de mas bello y más valioso la vida...

—No, señor,—me costestó tartamudeando,—es que no ha salido mi número...

—¿Su número?...

—Si, señor; mi número; no es que yo desprecie nada como usted supone, sino que la última lotería fué de tres pesetas, tomé un décimo; ¡más valiera que me hubiera comido las pesetas! Y este anochecer, al salir de mi casa, compré la lista grande, y como ya no se veía por las calles, me he ido acercando á los mostradores de las tiendas, y he entrado, por último, en este portal.

Y si yo he dicho ¡nada!, fué porque con la luz de la joyería ví que no me tocaba ningún premio grande, y con la luz de la librería ninguno mediano, y finalmente, aquí he visto que no me toca ni siquiera uno de los chicos, ¡nada! ¡nada! ¡nada! Pero de la lotería, porque lo demás, yo decir ¡nada! en son de menosprecio y chacota como usted supone, ¡líbreme Dios!

Acometióme oyendo tales frases, lo confieso, una ira ciega. ¡Mi escéptico, mi descreido, mi *nihilista*, se había trocado en un vulgar jugador de lotería!

—Sér pequeño y despreciable...—comencéle á decir,—pero en seguida, recordando que antes había hecho ademan de ocultar un periódico, que debía ser, á juzgar por sus palabras, la lista grande, dejé de pronto el tono trágico, y le pregunté:

—¿Quiere usted mirar si está premiado el 9.999?

—¡Si, señor!—me contestó consultando la lista—¡una aproximación!

—Algo es algo,—exclamé gozoso.—¡Le convido á usted á comer! ¡Usted no habrá comido todavía!

Y él, con el mismo tono, el propio acento y la cavernosa voz de costumbre, me respondió:

—¡Nada!

Y se sonrió después, como diciéndome:

—¡Estoy á la orden de usted!

José de Roure.

Agosto es ante todo hortelano. Su ocupacion favorita la constituye el huerto; sin duda está por lo positivo, ¡Ah! golosazo: ¡bien cuida de las frutas! Ved, ved las peras qué formalitas se han hecho: ya son unas señoritas de esbelto talle é incitantes curvas; pero... qué cursis. ¡Pues no gastan miriñaque! Llegan á la pubertad y el corazón se les ablanda manando agua. Salud y memorias á sus primas de donguindo. Pasen, pasen, señoras claudias. Vaya que el riego les ha probado á ustedes bien; parecen huevos de pava. Estas señoras no se adornan con exquisita belleza plástica; pero en cambio tienen un cútis de raso, y su interior es tierno y bondadoso. Sus primas, la ciruelas negras, son más chiquitas y pizpiretas; pero de igual excelente fondo. Todas ellas tienen un millón de parientes.

¡Todo el mundo boca abajo! Allí està, vanidosa y altivo, el ventrudo melocotón. Miradle cómo le arrastra la barriga y qué colores luce. Pide á veces que le remojen en vino. No le hay más pacífico ni dulce: pero su exterior predispone en contra. Tiene la piel áspera y el corazón suave, al modo de ciertos maridos que se creen fieras porque echan cuatro tacos, y obedecen y callan en cuanto su costilla les mira por encima del hombro.

Y ¿estos amarillos y encarnados? Son los últimos albaricoques y guindas. La retaguardia de aquel gran ejército que desfiló el mes pasado, y que va huyendo ante la proximidad de otro numeroso que le viene á los alcances: el de las uvas, cuya vanguardia de tropas ligeras de agraz asoman ya sus verdes uniformes. ¡Qué tardos son los jovencitos de esos árboles para crecer y desarrollarse! Ya tienen poco menos que dientes y todavía maman. Así han puesto á sus madres de lácias y melosas. ¡Pobres brevas! Buena azotaina se merecen los tales higos. ¿Hablé antes de un ejército invasor? Pues hé aquí que el pueblo se arma para defender sus cercas, y las zarzamoras afilan las espinas de sus tallos y contratan sus guerreritas negras rojizas. ¡Bravo! bien gordos y mantenidos están melones y sandías; la apoplegía les amenaza; parecen reductos por lo grandes.

¿Y allí? ¿Qué hay en aquellos recuadros? ¡Cielos! Redondos, cascudos, con vetas verdes, reventando de repletos, muy colorados, y en compañía ¡Santo Cristo! de ciertos sujetos largos y estrechos, verdinegros, de piel lustrosa aculebrada.

Mucho ojo; nos encontramos mano á mano con los primeros revolucionarios del globo, con los más exaltados anarquistas. Son el pueblo y la aristocracia de la conspiración, los Mohicanos y los Carbonarios. ¡Ah! Y lo que es peor que cuentan con amigos dentro de casa. El agua está afiliada á la orden y es el auxiliar más poderoso de los tomates y pepinos, que tal es su tenebroso nombre. Son enemigos temibles; su trabajo se encamina siempre á lo mismo; á producir el cólico.

Ved; Agosto sudando el quilo ha dejado el almocafre y el podón, y cansado de aporcar àpios y de atar lechugas y escarolas, se sienta bajo un árbol, y empuña reluciente navaja y partes trozos de pan, que vá echando en panzuda cazuela llena de agua. ¡Dios santo! Esto es hecho; corta rajas de tomates y pepinos y lo revuelve todo y come despues á dos carrillos. ¡No tiene remedio; Agosto se suicida, se està tomando un gazpacho!

ALFONSO PEREZ NIEVA.

LA JUSTICIA EN RUSIA.

El corresponsal del *Times*, en Varsovia, refiere un hecho de crueldad del héroe de Plawena, del general Gruko.

Una niño del general Pouzerff que estaba jugando en un jardín de la capital de Polonia, dió un pelotazo á un niño polaco. Este cogió la pelota y la tiró con alguna violencia. La criada, que cuidaba de la niña, quiso pegarle, el chico se resistió y hubo de decirla que él era polaco y que le habin enseñado á despreciar á los rusos.

Noticiosa del hecho la policía, prendió al niño y dió cuenta de lo ocurrido al general Gurko, gobernador general de la provincia, que contestó condenando al muchacho á 25 azotes, que por no tener padre el delincuete, habia de darle su tutor. Este se negó, pero se le amenazó con obligarle á cerrar un café con el que se ganaba la vida y hubo de ceder.

Desnudo el muchacho, empezó la ejecución de la sentencia; pero al séptimo azote la pobre víctima se desmayó. El niño era muy nervioso, y el médico que asistia á la ejecución dijo que si se continuaba azotándolo, no respondía de su vida, y como es natural, horrorizado el tutor, se negó resueltamente á continuar ejerciendo de verdugo.

Consultóse el caso con Gurko, que dispuso que los carceleros dieran al niño los 18 azotes restantes. Así se hizo.

Insensible, ensangrentado, con pedazos de carne arrancados y sufriendo horrorosas convulsiones, el chico fué desde la prisión llevado en una camilla á su casa para ser entregado á su madre, que hasta aquel momento estaba ignorante de cuanto habia ocurrido. La escene que tuvo lugar al ver así á su hijo no es para descrita.

En un pais y con unas autoridades tan bárbaras y despiadadas, se comprende el nihilismo, hasta resulta simpático. Luchando el gobierno y los revolucionarios con armas iguales, es lógico.

Porque si con un niño y por cosa tan baladí se procede tan inicua y cruelmente, ¿qué no se hará con los enemigos del poder autocrático que caigan en las garras de la policia imperial?

ESTÁTUA DE LEÓN XIII.

Probablemente en el mes de octubre se inaugurará en Baltimore la estátua de Su Santidad el Papa León XIII.

Créese que todo el alto clero de los Estodos-Unidos y unos 4.000 sacerdotes se reunirán en aquella ciudad durante la semana de octubre en que ha tener lugar la celebración del centenario de San Sulpicio, y que el obispo monseñor Keane, presidente de la Universidad católica en Washington, aprovechará esta circunstancia para celebrar con solemnidad mayor la inauguración de la estátua.

Tunel mónstruo.

El túnel más largo del mundo será el que se está perforando para atravesar la cordillera granítica de los Andes, á una altura de 4.500 piés sobre el nivel del mar, en la línea férrea que ha de poner en comunicación las dos importantes ciudades de Valparaíso y Buenos Aires, uniendo el Atlántico al Pacífico, después de recorrer una distancia de unas 871 millas.

La mayor altura sebre que ha de pasar la locomotora es de 13.045 piés sobre el nivel del mar; y esta circunstancia hace que la línea sea de las que se han construído á mayor elovación.

Se calcula que las obras terminarán en 1863, habiéndose trabajado en ellas por espacio de diecinueve años.

El paso de los Andes por este ferrocarril, suprimirá la navegación por el Cabo de Hornos, y acercará la Europa al Pacífico, acortando las inmensas distancias con la brevedad del tiempo.

Terminado el ferrocarril trasandino, se unirá por el Sur con el ferrocarril de Río Janeiro y por el Norte, por medio del de Tarapaca, con los de Bolivia y el Perú.

De este modo se realizará el ferrocarril continental que ligue, como con un vínculo de acero, á los pueblos americanos desde los Estados Unidos al Brasil, pasando por Méjico y Centro América.

El ferrocarril continental que comienza en el Brasil por el Sur, y termina en los Estados Unidos por el Norte, que trasplante al viajero del Atlántico al Estrecho de Behring por encima del continente meridional, sería el lazo de unión que, ligando á todos estos pueblos, daría esplenor á todos los países de este girón de planeta, que ahora sólo animan la natnraleza y el color de sus hijos.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 19.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 1.
Muertos.—Concepción Altafulla, 68 años.—Pedro Albert, 39 años.—Rosendo Oriol, 40 años.

Dia 20.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Pedro Dalmau, 8 años.—Tomás Darne, 70 años.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Sta. Juaéa Francisca Fremiot, vda. y fra,

CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia del Mercadal.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

XXX.

Poco rato despues, doña Elvira se despidió de aquella buena gente.

No se hubiera cansado de estar en su compañia.

Antes de marcharse, recomendó á la madre de Adela que diese cuenta á ésta de sus proyectos.

Así es que apenas hubo salido doña Elvira de aquella bohardilla, Adela quiso que satisfaciera su madre la ansiedad que la devoraba.

Indecible es la alegría que causó en Adela la seguridad de que cuanto antes veria realizados sus ensueños.

Si embargo, Adela dudaba aun.

—¿Por qué no ha venido Eduardo? se decia á sí misma.

Pero la ingenuidad de Adela era tal, que no sabia velar sus sentimientos, y no pudo menos de espresar aquella queja.

—Es muy natural, contestó doña Mariana: Eduardo no ha venido hasta saber que era

admitida su demanda presentada por conducto de doña Elvira.

Esta esplicacion la dejó satisfecha.

—Sin embargo, añadió.

—Veremos si viene esta tarde.

Cuando doña Elvira llegó á su casa, aun no habian vuelto Eduardo y don Jacinto de hacer la compra de muebles.

Era que Eduardo recordó cuando ya creia haberle comprado todo, que faltaba un piano.

No es que supiese que Adela habia cultivado la música en vida de su padre, sino que deseaba no faltase tal mueble en una casa que á poco tardar debia ser la suya.

Esta era la causa de que hubiesen retardado su vuelta.

Cuando estuvieron reunidos, se dieron mútua cuenta del resultado de sus tareas.

El gozo de Eduardo fué infinito cuando no le pudo caber duda de que era amado por Adela.

—Ella te ama, le dijo doña Elvira, pero es imposible ver y oir á Adela sin quedar prendado de sus gracias.

—¡Voy á ser muy feliz! esclamó Eduardo.

—Sí, hijo mío.

—Si me equivocase... El corazon no se equivoca nunca.

—A veces...

—Las prendas personales que adornan á V. son una garantia de que no he podido equivocarme.

—Es V. muy lisongero.

—Hago justicia.

—Yo soy una jóven...

—¡V. es un angel!

—¡Gracias!

No molestaremos mas á nuestros lectores, refiriéndoles palabras por palabra una escena que acostumbra ser casi siempre la misma entre dos amantes como Eduardo y Adela.

Cuando los dos amamtes hubieron dado espansion á la necesidad que ambos sentian de hablarse, terciaron en la conversacion doña Mariana y la madre de Adela.

Entonces se habló de la proximidad de la celebracion de la ceremonia en que cifraban su dicha.

—Si se eligiese el dia á mi voluntad..... dijo Eduardo al mismo tiempo que dirigia á Adela una penetrante mirada.

—¿Acaso teme V. que algun obstáculo... dijo doña Mariana.

— 407 —

Al llegar al descanso, tuvo necesidad de tomar aliento.

Por fin llamó.

Adela salió á abrir la puerta.

Los dos amantes se miraron rápidamente.

Adela bajó los ojos al suelo.

—Entre V., dijo, no sin cierto embarazo.

Eduardo entró sin decir palabra.

Despues de saludar á la madre de Adela y á doña Mariana, tomó asiento.

—¿Cómo ha tardado V. tanto en honrarnos con su visita? le preguntó cariñosamente la madre de Adela.

—Porque...

Eduardo no pudo continuar.

—¿Nos habia olvidado V? añadió doña Mariana, como si hallase placer en hacer más difícil la contestacion de Eduardo.

—¡Eso, nunca! contestó Eduardo con entereza.

—¿Pues, entónces?

—Yo creia que mientras en mi nombre se solicitaba lo que ha de labrar mi dicha...

Las miradas de los dos amantes se encontraron.

—¿Y si se equivocase V.? dijo tímidamente Adela.

— 406 —

XXXI.

La tarde del mismo dia, y tal como habian convenido al efectuar sus compras, todos los muebles fueron llevados respetivamente por sus vendedores al primer piso de la casa en en que vivia Adela.

Eduardo no habia subido á la bohardilla.

Y no porque le faltase impaciencia, sino porque queria darles una sorpresa.

Asi es que su ansiedad se acrecentaba al ver que apesar del afan de los criados se habia pasado ya una buena parte de la tarde, y aun faltaban colocar varios muebles, pero al fin vió cumplidos sus deseos.

Al examinar el efecto que producia aquella habitacion, mostróse sumamente satisfecho.

¡Qué contraste con el de la humilde bohardilla!

Sin embargo, temia que no fuese digna de las personas que debian habitarla.

Cuando todo estuvo concluido, subió á la habitacion de Adela.

Palpitábale su pecho violentamente.

— 403 —

Todo cuanto Adela veia, le parecia un sueño.

Ni ella ni su madre podian ocultar su alegría y admiracion, ni sabian como espresar su gratitud y su respeto.

Doña Mariana, apesar de que en ello veia realizadas sus predicciones, quedó tambien asombrada.

Sin embargo, el asombro no impidió que dirigiéndose á Adela, dijese:

—¡Ya habia previsto yo todo eso! ¿No lo dije ya? Si yo habia notado ya en el señorito Eduardo!... ¡Cuán felices vais á ser los dos!

—Sí, dijo doña Elvira, dando á sus palabras un tono solemne. ¡Qué dichas le esperan á Eduardo en la amable compañía de una jóven que, á las gracias y hermosura de su edad florida, reune la honestidad, el candor y la inocencia en se mayor grado!

Adela bajó los ojos.

Era completa la felicidad de todas aquellas personas.